

Como el destino de aquella piedra en el camino que era rodar y rodar, como aquél arriero que dijo que no hay que llegar primero pero hay que saber llegar, la vida se parece mucho a la canción mejicana, pues rodamos a veces con metas más o menos prefijadas, no siempre alcanzadas, pero mucho significa «llegar» y sentarnos identificados con el final del camino.

Es así preferible, antes de quedarnos en el andén, como aquél pastor que esperaba la voz que avisaba la salida de los trenes: ¡Viajeros al treeren! pero él esperaba que se completara la frase con: ¡Y pastores también...!

Muchos han perdido el tren de su vida, tal vez porque el que esperaban no era el suyo o porque faltó la voz que les dijera «y pastores también». O se han quedado en el ángulo oscuro, como el arpa del poeta, esperando la mano que le hiciera lanzar bellas melodías, porque faltó la voz que le dijera al artista: «¡Levántate y anda!

Hay que decir «y pastores también» ante frases incompletas que dan lugar a que uno no se entere de qué va el tema. También hay palabras «indirectas» o confusas, que sólo conoce su significado quien las pronuncia, y se hace necesario que las completen con el «y pastores también».

Ayudemos, pues, a los demás, aún en aquellas cosas que por sencillas que nos parezcan, a otros les cuesta entender. Evitaremos así que, por una simple aclaración o una pequeña ayuda, alguien se quede en el andén por habernos parecido ridículo aquello de : «Y pastores también!



J. González Alache

P O E S Í A

¡JUBILACIÓN!

UN OASIS EN EL CENIT DE
NUESTRA HONORABLE
EXISTENCIA

No es espejismo, es de verdad
fijaos que árboles tan verdes
tenemos ya en propiedad
nunca en este Don pensé
al que pudiéramos llegar
después de un intenso caminar.

Muy lejos estamos todos,
de aquel luchar y luchar,
con pasos siempre muy lentos,
mirando hacia el lejano horizonte
pensando en ese gran premio,
a nuestra vida rodante.

Al final lo conseguimos,
después de tanto luchar
en dura y larga competición,
con el trabajo y la vida
sin respiro y sin descanso,
y al final, bendita Jubilación.

Palabra mágica Jubilación,
mirar que alegría y que contento
invade nuestro corazón,
sin obligación ni horario
a timbre de despertador,
porque éste Oasis ya es nuestro.

Pensar que nuestra mente es joven
nuestro espíritu mucho más,
nuestro Oasis un palacio
que debemos respetar,
aprovechemos de él todo,
que aún, nos queda mucho que andar.

Ya veis queridos amigos
que nuestro punto de mira
siempre fue el querer llegar
ahora que ya hemos llegado
victoriosos al final, demos gracias
y a lo nuestro, si queremos disfrutar.

Entre viajes, fiestecillas, truque,
perejila, cinquillo y petanca,
billar, baile y dominó, concursos
y más concursos : (literatura como no)
trabajos manuales, y de cocina lo mejor,
dan vida a nuestra jubilación.

(continuará...)